

QUINTA SECCIÓN

MIGRANTES MEXICANOS DE RETORNO
Y REINSERCIÓN LABORAL Y EDUCATIVA

CAMBIOS EN EL ÍNDICE DE INTENSIDAD MIGRATORIA Y RETOS EN LA MIGRACIÓN DE RETORNO EN MICHOACÁN, JALISCO Y GUANAJUATO

GUSTAVO LÓPEZ CASTRO*
ÓSCAR ARIEL MOJICA**

INTRODUCCIÓN

Uno de los aspectos de la migración a Estados Unidos que ha llamado la atención en la última década ha sido la migración de retorno y el diferimiento de muchos jóvenes en la decisión de salir como migrantes a Estados Unidos. Esto se refleja ya en las estadísticas nacionales y en particular en el Censo de 2010 (INEGI) y en el Índice de Intensidad Migratoria (CONAPO).

A partir de esos datos y con información recabada en trabajo de campo antropológico, se analiza la migración de retorno en tres entidades: Michoacán, Jalisco y Guanajuato, que forman parte de la región de migración histórica. La migración de retorno se ha incrementado en casi todos los municipios de estas entidades federativas pero, contradictoriamente, al mismo tiempo que aumentan los hogares con migración de retorno, lo hacen los hogares que reciben remesas y en algunos casos también los hogares con migración circular; desde luego, en general se trata de hogares diferentes, pero el hecho importante es que esto reafirma las nociones conceptuales según las cuales la migración es un fenómeno social que se ha complejizado de forma enorme.

ANTECEDENTES

La migración de retorno es uno de los temas más relevantes en los estudios migratorios, tanto por su importancia cuantitativa como por las repercusiones sociales, económicas y políticas que ha tenido en las regiones donde

* Sociólogo por la UABC. Maestro en Estudios Rurales por El Colegio de Michoacán. Doctor en Sociología por la Universidad de Toulouse.

** El Colegio de Michoacán.

ha aumentado, pero más por la falta de proyectos nacionales para la inserción de la población en retorno, sea voluntario o forzado.

Un hecho fascinante y estimulante del estudio de las migraciones es que se trata de un fenómeno muy dinámico, susceptible de cambios rápidos como respuesta a coyunturas sociales, económicas y políticas cambiantes en el tiempo y afectadas por diversos eventos demográficos. De las múltiples aristas que inciden de alguna manera en la migración, en este capítulo queremos contribuir al debate del saldo neto migratorio cero¹ y haremos una caracterización de la misma en tres de las entidades federativas donde la migración data de por lo menos 100 años: Guanajuato, Jalisco y Michoacán.

Desde hace años, la idea de que la migración no se reparte de manera homogénea ni en todo el país ni al interior de las entidades federativas, ha sido una constante en los estudios migratorios. Desde el primer gran estudio de Manuel Gamio, pionero en muchos sentidos, se buscaba determinar de qué lugares de México procedían los migrantes de principios del siglo XX en Estados Unidos (1930, 1930a); después de un largo lapso donde hubo relativamente pocos estudios publicados sobre la migración de México a Estados Unidos, a fines de los años setenta y hasta fechas recientes, ha habido un continuo interés por analizar regionalmente la migración y más específicamente por regionalizar este fenómeno determinando zonas de mayor a menor índice migratorio. Ya a mediados de los años setenta, Tim Dagodad había utilizado boletas de aprehensión de indocumentados capturados por la policía fronteriza en el suroeste de California para determinar los lugares en México, y especialmente de Michoacán, que enviaban más migrantes a Estados Unidos (1975). López y Zendejas hicieron lo propio para Michoacán analizando los datos del Censo de 1980, y proponiendo una regionalización a partir de la migración total, la población total, la población económicamente activa y las regiones agrícolas (1988). Los mismos autores propusieron otro análisis para las entidades de la migración histórica basado en datos del censo de 1990 (1995). En la década de los noventa, Jorge Durand propuso una regionalización basada en la etnoencuesta del Mexican Migration Project (<<http://mmp.opr.princeton.edu/>>) y en elementos culturales e históricos; su trabajo ha sido la base de muchos estudios y reflexiones sobre las regiones de migración en México (1992). Recien-

¹ Desde Felipe Calderón hasta Enrique Peña, han declarado que sus políticas han generado reducción en las migraciones internacionales, y que es reto llegar a la tasa cero. Efectivamente, por momento se han registrados bajas en las cifras de personas hacia Estados Unidos, pero no por las políticas sociales de nuestro país pues, por otro, estados como Quintana Roo, Veracruz, Estado de México y Querétaro, por mencionar algunos, empiezan a repuntar en la migración internacional.

temente, Riosmena y Massey (2012) han utilizado la ENADID 2009 para analizar los patrones de llegada y asentamiento de migrantes que salen de las regiones en México, que previamente habían trabajado Durand y Massey (2003). Finalmente, los estudios de CONAPO sobre el índice de intensidad migratoria han sido los referentes más consistentes para analizar la distribución de la migración a nivel estatal y municipal (2002, 2012).

Es evidente que el énfasis en estos trabajos ha sido caracterizar las regiones de migración debido a que el volumen de migrantes podría representar —y ya lo observamos— desafíos de política pública, tener algún tipo de *impacto* social, económico y político y, en general, presentar de alguna manera reacomodos en la vida cotidiana en las localidades y regiones de emigración, y necesidades específicas para la convivencia social que deberían ser atendidas por los tres niveles de gobierno; asimismo, desde una perspectiva académica, la confección de regiones migratorias ha cumplido necesidades metodológicas y categoriales para el avance del conocimiento de este fenómeno. El hecho es que las regiones migratorias han estado muy presentes en la literatura sobre migración.

Por eso cada vez que coyunturas sociales, políticas o económicas inciden de alguna manera en las migraciones y su flujo, los analistas volteamos los ojos a las regiones migratorias, pues es a ese nivel y según sus propias características que podremos detectar la incidencia de aquéllas. Las características propias de las regiones y aún de las localidades de migración tienen influencia en diversos grados y con matices basados en las condiciones económicas, sociales y culturales, y de los rasgos sociodemográficos prevaletentes como por ejemplo: la edad, el sexo, la historia familiar y personal, la ubicación en la jerarquía doméstica que guardan los individuos, así como las condiciones políticas, sociales y económicas de las regiones y localidades de llegada.

MATERIALES Y MÉTODOS

A pesar de existir criterios divergentes para definir las regiones de migración en México, el trabajo de Durand y Massey (2003) continúa siendo de los más utilizados. Estos autores, basándose en características sociales, históricas y geográficas, proponen la siguiente regionalización:

- Región histórica: Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, Aguascalientes, Nayarit y Colima.
- Región fronteriza: Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas.

- Región central: Distrito Federal (hoy Ciudad de México), Guerrero, Hidalgo, México, Morelos, Oaxaca, Puebla, Querétaro y Tlaxcala.
- Región sureste: Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán, Quintana Roo y Chiapas.

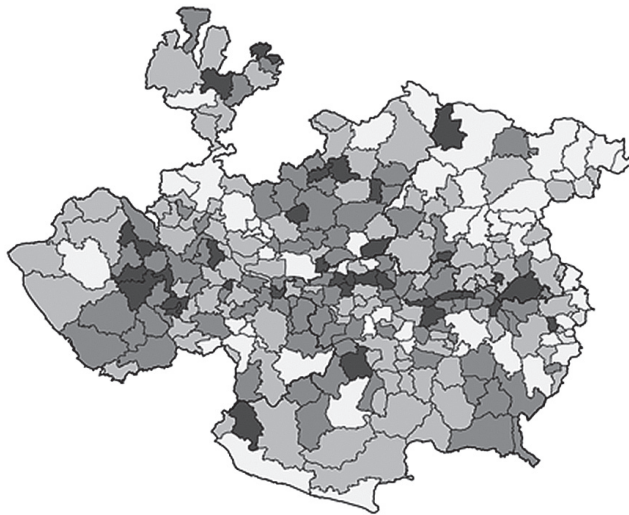
Aunque existen otras (García Contreras, 2012; Pimenta Lastra, 2002), para efectos de consistencia con nuestro análisis utilizaremos la división que ofrecen Durand y Massey, pues nos centraremos en tres entidades federativas que forman parte de la región histórica de la migración. Jalisco, Michoacán y Guanajuato son tres entidades donde la migración a Estados Unidos es más que centenaria, se han desarrollado y madurado complejas redes sociales, y muchas de las economías locales y regionales se han convertido en dependientes de las remesas para su viabilidad económica.

La fortaleza de las redes, el amplio conocimiento de los mercados laborales en Estados Unidos, la relativa distribución de la migración en estas entidades y regiones, el dominio de rutas y los dispositivos de paso, así como la profundidad de los elementos culturales asociados a la migración en la vida cotidiana en estas regiones, hacía pensar a muchos que el flujo se podía autopropagarse y perdurar a largo plazo. Sin embargo, en el trabajo de campo etnográfico empezamos a detectar desde hace poco más de diez años a jóvenes que en muchas comunidades rurales de Michoacán, Jalisco y Guanajuato estaban posponiendo temporalmente la salida a Estados Unidos. Las razones eran de índole económica, pero también de seguridad personal: el aumento del riesgo en la frontera, el incremento del cobro de los coyotes, la posibilidad de pasar mucho tiempo sin conseguir empleo en Estados Unidos y la posibilidad de pasar mayor tiempo en prisión por ser, digamos, reincidente en cruce irregular, eran parte de esas razones.

A eso se fue sumando cada año el regreso de migrantes a las comunidades en México, o bien deportados o que huían de la crisis económica del poderoso vecino del norte. Hombres solos, familias completas, mujeres, niños y jóvenes empezaron a llegar de Estados Unidos sin planes claros sobre su futuro, incluso sin plan alguno (López y Mojica, 2013) y que enfrentaban contextos adversos, con pocas oportunidades (Mojica, 2013).

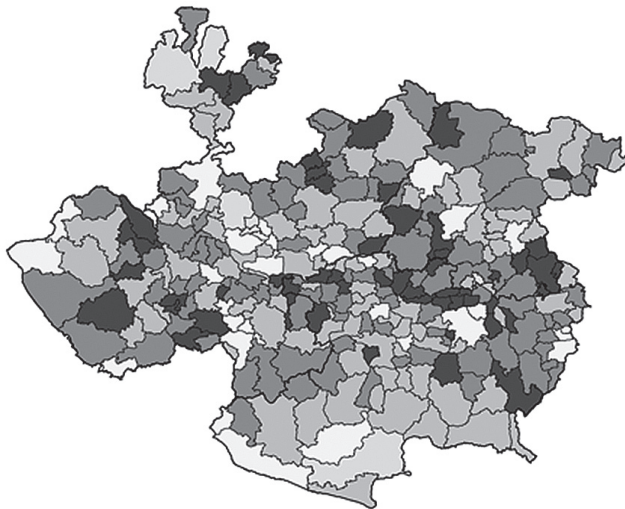
En este capítulo nos proponemos analizar cuáles han sido los cambios y las continuidades en los indicadores de la migración de retorno, hogares que reciben remesas y hogares con migración circular tomando como base los datos del índice de intensidad migratoria de 2000 y 2010 del Consejo Nacional de Población (CONAPO). Sin embargo, cabe aclarar que los datos en los que se aprecia aumento en el retorno, son previo a la crisis económica en Estados Unidos de 2007-2008, que es considerada una de varias variables para el retorno mexicano reciente.

MAPAS COMPARATIVOS I
GUANAJUATO, JALISCO Y MICHOACÁN, PORCENTAJES DE HOGARES/VIVIENDAS
CON MIGRANTES DE RETORNO DEL QUINQUENIO ANTERIOR: 2000-2010



Intensidad de migración de retorno por hogar, 2000

■ Muy alto	■ Alto	■ Medio
□ Bajo	□ Muy bajo	□ Nulo



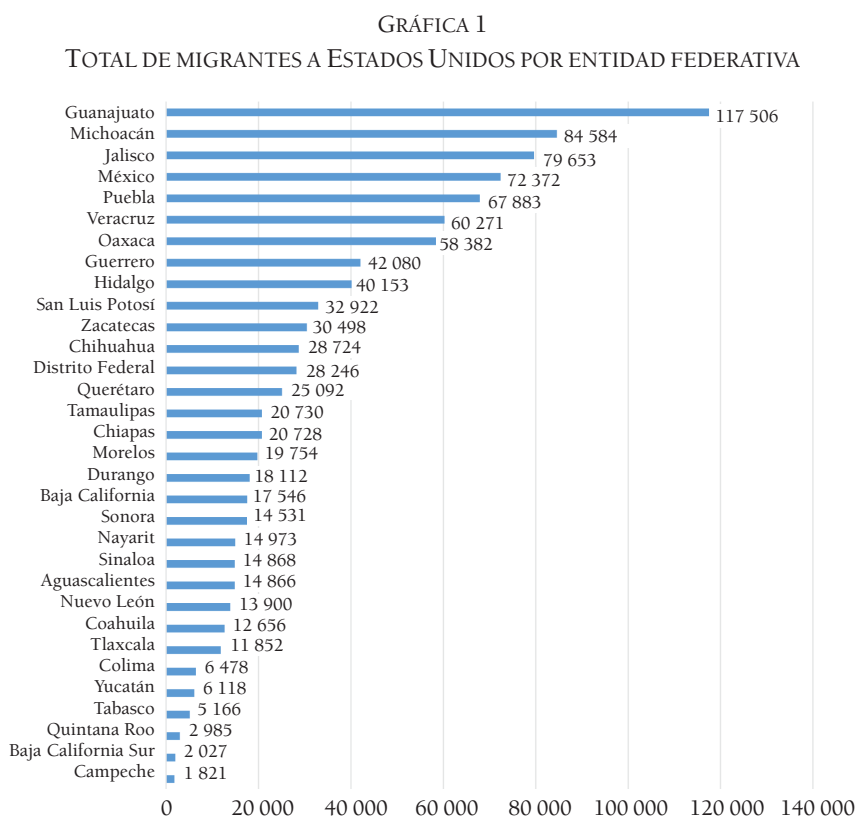
Intensidad de migración de retorno por vivienda, 2010
Rangos porcentuales:

■ 8.38%-17.43%	■ 5.59%-8.38%	■ 3.16%-5.59%
□ 1.42%-3.16%	□ 0.03%-1.42%	□ Nulo

FUENTE: Consejo Nacional de Población (CONAPO).

RESULTADOS

De la región histórica de migración salieron dos de cada cinco migrantes en el quinquenio 2005 (CONAPO, 2012), lo que representa una disminución respecto a quinquenios anteriores,² pero que no le resta importancia como “cantera de la migración”. Dentro de esta región, los estados de Guanajuato, Michoacán y Jalisco, en conjunto, representaron el 28.4% del total de migrantes que se pueden contabilizar en los resultados de la ENDID 2009. La importancia numérica de estos tres estados se corresponde con la importancia cultural y social de su migración en el contexto nacional (véase gráfica 1).



FUENTE: migración según lugar de residencia cinco años antes, entre junio de 2005 y junio de 2010. Cifras correspondientes al 12. INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Cuestionario amplio.

² Por ejemplo, en el quinquenio 1995-2000 el 47% de los migrantes habrían salido de esa región migratoria.

Pero además de eso, estos tres estados representaron el 27.6% del total de municipios con el rango más alto de viviendas con migrantes de retorno.

El retorno y las salidas son dos caras de la misma moneda: la migración. En algunas etapas históricas y de acuerdo a particularidades y coyunturas sociales, políticas y económicas, una ha prevalecido sobre la otra o incluso se han equilibrado. Este al parecer es el caso de los flujos en los últimos años. Las salidas y los retornos de migrantes mexicanos han llegado a una especie de *impasse*, donde ambas oscilan en alrededor de 280 mil por año en el último quinquenio, 2005-2010. Jeffrey Passel, en un reporte sobre la tasa neta migratoria de México, aduce que “de 2005 a 2010 un total de 1.4 millones de mexicanos inmigraron en Estados Unidos”, menos de la mitad de los tres millones que lo habían hecho en el periodo de 1995 a 2000. Mientras tanto, el número de mexicanos y sus hijos que se movieron de Estados Unidos a México entre 2005 y 2010 llegó a 1.4 millones, aproximadamente el doble del número que lo habían hecho en el periodo de cinco años de la década anterior, y muy similar a los números de los que inmigraron a Estados Unidos (Passel *et al.*, 2012).

Esto dio pie a hablar de una tasa neta migratoria de cero, y generó un debate acerca de la posibilidad de que la migración entre México y Estados Unidos hubiera llegado a un cese y que estaríamos asistiendo a un momento histórico que daría paso a una migración con otras características. Sin ir mucho adelante en el futuro, creímos que el debate debió plantearse en que aun habiendo una tasa neta de migración muy cercana a cero, el hecho fue que varios cientos de miles de personas se seguían moviendo entre los dos países, y eso lo presenciábamos a cinco años del debate.

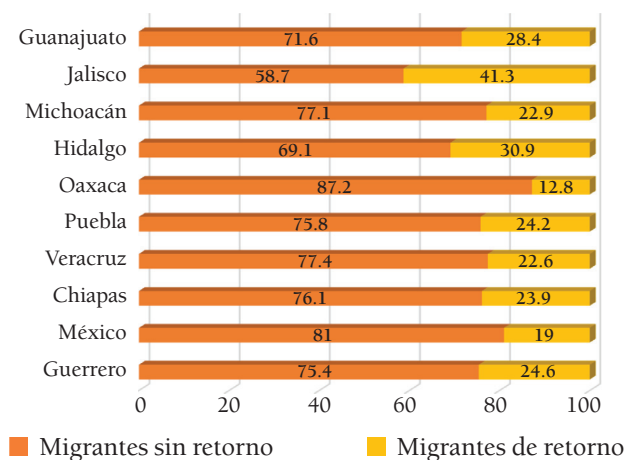
El hecho también es que efectivamente la migración de retorno se convirtió en tema de análisis y agenda política, particularmente en los tres estados de los que nos ocupamos en este trabajo, que mostraron altas tasas de migración de retorno, como se aprecia en la gráfica 2.

Es claro que las altas tasas de migración de retorno respondieron a una serie compleja de factores estructurales, políticos y sociales en ambos lados de la frontera, pero cuyo resultado fue una evidente reincorporación de personas a los hogares, a las comunidades y a las regiones, retornados que requieren de servicios, que demandan empleos y que traigan o no recursos monetarios o de capital humano, el hecho es que, con justo derecho, han presionado sobre los recursos disponibles localmente. Por ello, en este trabajo nos interesó poner la atención sobre estos tres estados.

La subregión de análisis: Jalisco, Michoacán y Guanajuato

Durante muchos años, hablar de migración mexicana era hablar principalmente de movimientos de sur a norte, como si las movibilidades se desplaza-

GRÁFICA 2
 PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN MIGRANTE A ESTADOS UNIDOS
 SEGÚN CONDICIÓN DE RETORNO (PRINCIPALES ENTIDADES)



FUENTE: ENADID, 2009; base de datos; tomado de INEGI-CONAPO (2011) Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, p. 63. Se excluye a quienes no especificaron su lugar de residencia al momento de la entrevista.

ran únicamente en un solo sentido. Sin embargo, el retorno de migrantes mexicanos a tierras nacionales no es un tema tan novedoso, pues existen estudios que dan cuenta de esa vuelta a territorio nacional, forzada en la mayoría de los casos, de migrantes que regresaron durante las primeras décadas del siglo XX, ante lo cual se llevaron a cabo proyectos nacionales para su inserción (Alanís Enciso, 2007, 2017). No obstante, las migraciones de retorno en la actualidad difieren de las de antaño, las diferencias van desde: los cambios en los sitios de expulsión-recepción, su implicación y representación para las comunidades de origen, hasta los impactos que tienen en las economías locales, regionales y hasta nacionales. Además, la entrada de nuevos actores (como mujeres, niños, viejos, familias completas) hacen que la “vida” se planee de manera diferente, así el migrante es un hombre solo. Esa planeación a futuro de la vida en Estados Unidos puede estar en función de la posesión o no de documentos de residencia y trabajo; desde luego, sin papeles es más probable que el regreso sea hecho de manera involuntaria, forzados por el ICE (Immigration and Customs Enforcement), comúnmente conocida hoy en día también como la *Migra*.

ICE ha aumentado el número de deportados, no solamente de mexicanos sino de extranjeros en territorio estadounidense. Para esa agencia, el extranjero sin documentos es un delincuente que ha violado las leyes del país

y en consecuencia es una persona indeseable en el tejido social y económico estadounidense, lo que está a tono con el parecer de muchas personas en localidades y regiones específicas de Estados Unidos donde se han aprobado leyes antinmigrantes, y más a tono con el accionar del actual presidente de Estados Unidos. En los datos que ofrece ICE puede observarse una tendencia en el número de remociones, entre las que se encuentran extranjeros considerados inadmisibles y cuya expulsión se lleva a cabo bajo una orden de expulsión con consecuencias administrativas y penales, y aquellos también considerados inadmisibles pero que su expulsión no se basa en una orden de expulsión, sino un retorno voluntario. Así, de 2008 a 2013, la tendencia fue de un máximo de remociones de 409 849 en 2012 y una menor de 369 211 en 2008; mientras que de 2014 a 2016 hubo una disminución considerable en las remociones, de 315 943 a 235 413 y finalmente, 240 255 (<<http://www.ice.gov/removal-statistics/2016>>, 29 de noviembre de 2017). Pero es importante señalar, que en el año fiscal 2017, de enero a marzo, el número de remociones era de 54 741, de los cuales 25 613 no tenían antecedentes criminales. Es de resaltar que para 2011, el 16.57% de los deportados fueron procesados por conducir intoxicados, algo que en entrevistas con deportados en Tijuana por parte de los autores en octubre de 2011 encontraron reiteradamente; asimismo, en las cifras de deportaciones de ICE, el 20.6% fue por crímenes relacionados con drogas. Además, con los operativos realizados con la administración de Donald Trump, una constante ha sido la detención de migrantes sin antecedentes criminales. De acuerdo ICE, de enero a septiembre de 2017, el número de arrestos administrativos, el 29% eran infractores de inmigración no criminales. Con lo anterior no se asume que éstas se refieran únicamente a mexicanos, pero debido a los datos de deportaciones a México corresponde con esa alza en las expulsiones mencionadas por la agencia ICE, consideramos que los mexicanos estén siendo afectados por leyes antinmigrantes que los está condenando más por su condición ilegal. Por otra parte, el Instituto Nacional de Migración maneja una baja de poco más del 200% respecto a repatriaciones llevadas a cabo entre 1998-2011. El Grupo Beta, por su parte, muestra mayor actividad de los migrantes en años recientes, la cual puede observarse en los rescates de migrantes, la orientación y la asistencia social ofrecida. Cabe señalar que los datos del Grupo Beta toman en cuenta a migrantes en su camino a Estados Unidos, así como la ayuda social y la orientación a los deportados. Por tanto, mientras que el INM muestra datos a la baja en repatriados, el Grupo Beta muestra mayor movilidad en sus acciones con migrantes, tanto rumbo a Estados Unidos como con repatriados, lo cual puede ser un indicador interesante de la continua movilidad hacia Estados Unidos y una contradicción que espera respuesta.

En enero de 2012, CONAPO publicó el informe sobre el índice de intensidad migratoria y en él es posible ver claramente que existe un fuerte retorno de migrantes nacionales por hogares/vivienda³ mayor al del periodo anterior (CONAPO, 2012). Los datos para el estudio de 2010 se desprenden de la información del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), que toma el lugar donde habitaban las personas cinco años antes, es decir, 1995 y 2005, respectivamente, de tal manera que para los datos del censo de 2010 ya se toman en cuenta los migrantes que retornaron debido a las crisis económico-financiera de Estados Unidos que empezó en 2008. A pesar de ese aumento significativo de retorno a hogares/viviendas, lejos de representar una disminución de la migración a Estados Unidos, los datos reflejan en algunos municipios un aumento importante de la migración circular y en otros un incremento de emigrantes sin retorno a nivel de hogar/vivienda. Esto da cuenta de la complejidad de las migraciones y de los cambios recientes en la composición y características de la misma. Que la migración responda rápidamente a coyunturas específicas lo podemos apreciar en el nivel local con encuestas de hogar: por ejemplo, en una encuesta probabilística levantada a fines del año pasado (2011) para el proyecto “Perspectivas cuantitativas y cualitativas de los cambios y continuidades en la migración de michoacanos a Estados Unidos” de El Colegio de Michoacán, encontramos que en el último viaje a Estados Unidos registrado por el informante, el 61.6% estuvo menos de un año. Cabe señalar que seis de cada diez habían hecho esa última migración después del año 2000.

En el índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010 de CONAPO, se incluyen mapas de todo el país y de cada entidad federativa donde se clasifican los municipios, según rangos del índice de intensidad migratoria, así como el porcentaje de viviendas con migrantes de retorno de Estados Unidos para el quinquenio anterior; en esos mapas y cuadros se dividen los municipios en seis categorías según los distintos rangos porcentuales. La categoría más alta, y la que interesa en el presente capítulo, tiene un intervalo de clase bastante amplio que va de 8.38% a 17.43% de viviendas con migrantes de retorno. Pero aún si se considera únicamente el límite inferior, el 8.38% resulta un porcentaje muy alto y que puede dar cuenta de la intensidad del retorno. En cambio, en el mapa de 2000, se manejó una me-

³ Se retoma el concepto de hogar y vivienda de CONAPO, donde hogar era entendido a partir del gasto común por vivienda, y en el que podían registrarse uno o más hogares por vivienda. A diferencia de 2000, para el Censo de Población y Vivienda de 2010 se definió el concepto “hogar censal”, “formado por una o más personas, vinculadas o no por lazos de parentesco, que residen habitualmente en la misma vivienda particular” (CONAPO, 2012), en el cual solamente se contabiliza un hogar por vivienda. Dicha modificación, de acuerdo a CONAPO, no implica alteraciones de tipo cuantitativo en los datos de 2010 en referencia a 2000.

dida de la intensidad basada en muy alto, alto, etc., donde los porcentajes de retorno son menores en comparación con 2010 (véanse tablas 1a y 1b).

TABLA 1A
PORCENTAJE DE HOGARES CON MIGRANTES DE RETORNO
DEL QUINQUENIO ANTERIOR: 2000

Índice de intensidad	Rango porcentual*	Guanajuato		Jalisco		Michoacán	
		Absoluto	Relativo**	Absoluto	Relativo**	Absoluto	Relativo**
Muy alto	5.38-10.48	4	8.69%	17	13.70%	14	12.38%
Alto	2.88-5.33	5	10.86%	44	35.48%	40	35.39%
Medio	1.45-2.85	20	43.47%	43	34.67%	37	32.74%
Bajo	0.37-1.39	16	37.78%	20	16.12%	19	16.81%
Muy bajo	0.02-0.27	1	2.17%	0	0	2	1.76%
Nulo	0	0	0	0	0	1	0.88%

* El porcentaje fue obtenido al comparar el mapa y los índices de intensidad marcados en el mismo con los porcentajes. De tal forma que los porcentajes son el menor y el mayor dentro de cada índice sin que ellos signifiqué que son los rangos exactos.

** Para este caso, el número relativo será el que ocupa a nivel estatal.

FUENTE: elaboración propia tomando como base las estimaciones de CONAPO con base en el INEGI, muestra del 10% del Censo de Población y Vivienda de 2000.

TABLA 1B
PORCENTAJE DE VIVIENDAS CON MIGRANTES DE RETORNO
DEL QUINQUENIO ANTERIOR: 2010

Rango porcentual	No. de municipios de todo el país por categoría	Guanajuato		Jalisco		Michoacán	
		Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
8.38-17.43%	192	11	5.70%	20	10.40%	22	11.50%
5.59-8.38%	359	14	3.90%	49	13.60%	40	11.10%
3.16-5.59%	519	17	3.30%	34	6.60%	39	7.50%
1.42-3.16%	555	3	0.50%	18	3.20%	11	2.00%
0.03-1.42%	753	1	0.10%	3	0.40%	1	0.10%
0%	78	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%

FUENTE: estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, muestra del 10% del Censo de Población y Vivienda 2010.

Con los datos del 2010 se muestra que los tres estados elegidos en el presente capítulo constituyen el 27.6% del total de municipios con el rango porcentual más alto por vivienda con migrantes de retorno. Lo que es de resaltar es que éstos se concentran en la región centro-occidente del país, que responde a la llamada región histórica de migración internacional, que en la actualidad se ha convertido en una región receptora de migración de retorno, que tiene el rango porcentual más alto de migrantes de retorno por viviendas con un 43.2% entre los nueve estados que la conforman. Lo que merece también atención.

Caso Guanajuato: Manuel Doblado y Apaseo el Alto

En 2000 Guanajuato ocupó el 7º lugar a nivel nacional en hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior con 1.60%. Asimismo, registró una media de 2.37% con una mínima de 0.27% y una máxima de 9.14%. Para 2010 pasó a ocupar el 3º sitio en viviendas con migrantes de retorno del quinquenio anterior con 4.14%, registrando una media de 6.22%, con una mínima de 1.17% y una máxima de 11.92%. Sin embargo, esta no es la única variable para medir la intensidad migratoria que registró cambios.

De acuerdo a datos de CONAPO (2002), en 2000 Guanajuato registró 9.20% de hogares que recibían remesas, 9.55% en hogares con migrantes en Estados Unidos, 2.18% en hogares con migrantes circulares y 1.60% en hogares con migrantes de retorno, ocupando los lugares 5, 3, 4 y 7 según cada categoría a nivel nacional. Para 2010 Guanajuato registra 7.76% de viviendas que reciben remesa, 5.27% de viviendas con emigrantes en Estados Unidos, 2.26% de viviendas con migrantes circulares y 4.14% de viviendas con migrantes de retorno, situándose en los lugares 4, 1, 3 y 3 a nivel nacional.

Para poder tener un mejor entendimiento de la migración de retorno, es necesario tomar a las otras variables como parte de la explicación para las primeras. Es de resaltar el aumento en la migración circular, así como en las viviendas que mantienen migrantes en Estados Unidos, pues de un tercer lugar pasó al 1º. Sin embargo, es a nivel municipal donde la información resulta más interesante para analizar y obtener de allí algunas conclusiones respecto a ese tipo de comportamiento en determinados sitios.

A nivel estatal, Guanajuato registró un crecimiento en las viviendas con migrantes de retorno en 93.47% de sus municipios, incluso el 69.59% de los municipios tuvieron un aumento mayor al 100% respecto a 2000 (CONAPO, 2002). Viviendas con migrantes de retorno es la variable que registró el mayor aumento. Lo anterior es consistente con la disminución de viviendas con emigrantes en Estados Unidos en el quinquenio anterior respecto al porcentaje de 2000, en 86.95% de los municipios, y de este porcentaje

el 45% presentó una disminución mayor al 100%. Sin embargo, en cuanto a la migración circular se refiere, en viviendas con migrantes circulares en el quinquenio anterior se registró un aumento en el 62.21% de los municipios, de los cuales 36.6% tuvieron un aumento superior al 100%. En cuanto a las viviendas que reciben remesas, el crecimiento fue menor, apenas en el 46.65%, donde el 90.47% responde a una alza menor al 99%. Se puede interpretar que existen mecanismos para contrarrestar el retorno, como pueden dar cuenta las migraciones circulares que se realizaron entre 2005-2010, las cuales aumentaron; sin embargo, para este caso el retorno sí pareció afectar el resto de las variables (véase tabla 2).

TABLA 2
PORCENTAJES EN VARIABLES PARA
MEDIR ÍNDICE DE INTENSIDAD MIGRATORIA DE 2010.
CASO GUANAJUATO

Estado	Vivienda que recibe remesa		Vivienda con emigrantes en Estados Unidos en el quinquenio anterior		Vivienda con migrantes circulares del quinquenio anterior		Vivienda con migrantes de retorno del quinquenio anterior		
	Disminuyó	Aumentó	Disminuyó	Aumentó	Disminuyó	Aumentó	Disminuyó	Aumentó	
Guanajuato	54.34%	46.65%	86.95%		13.04%	34.78%	62.21%	6.52%	93.47%

FUENTE: elaboración propia tomando la base de datos de CONAPO para índice de intensidad migratoria de 2000 y 2010 (CONAPO, 2002, 2012).

A nivel de municipios, es posible encontrar comportamientos que no necesariamente corresponden con el panorama estatal y dentro de una lógica entre las variables. En Guanajuato, los dos municipios con mayor intensidad en la migración de retorno por viviendas registrados para 2010 fueron Manuel Doblado (11.92%) y Apaseo el Alto (10.23 por ciento).

En Apaseo el Alto la intensidad en la migración de retorno ubicó al municipio en el segundo sitio en 2010, después de haber ocupado el lugar 33 en 2000. Sin embargo, no fue el único aumento: pasó del sitio 24 al 10 en hogares/viviendas que reciben remesas; escaló al 7° lugar de un 15 ocupado en 2000 en hogares/viviendas con emigrantes en Estados Unidos; en migran-

tes circulares el aumento fue más drástico, pues de un 25 en 2000 pasó a un 4° sitio en 2010. En este caso queda ejemplificado que la migración de retorno no es una variable que por sí sola explique la disminución en la migración. Algo similar ocurre en el municipio de Manuel Doblado.

Manuel Doblado, que ocupó en 2010 el primer lugar en viviendas con migrantes de retorno del quinquenio anterior, a diferencia de Apaseo el Alto, registró el mismo sitio en recepción de remesas, mientras que en 2000 había ocupado el quinto lugar; en viviendas con emigrantes en Estados Unidos bajó un puesto para situarse en el 3°; en viviendas con migrantes circulares del quinquenio anterior, descendió nueve puestos para ser situado en el 11. Lo interesante de este municipio es que a pesar de registrar aumento en la migración de retorno, aunado a una disminución en la migración circular, las remesas se mantienen con un porcentaje elevado, lo que indica además de la existencia de necesidades económicas en las viviendas, lazos sociales con la familia y posiblemente una migración reciente (véase tabla 3).

Por un lado observamos un *continuum* en el comportamiento migratorio de un municipio y, en el otro, cambios notables. Es probable que esos cambios se deban a la posible ubicación de nuevos sitios con actividad migratoria para los habitantes del municipio, lo interesante es que estos cambios se presentan de una manera muy dinámica, amplia y contrastante. No obstante, hemos de señalar que hemos tomado en cuenta únicamente el retorno, por lo que habría que hacer un ejercicio más amplio con todos los datos ofrecidos por el Consejo Nacional de Población.

El caso de Jalisco: San Gabriel y Valle de Juárez

El estado de Jalisco registró un porcentaje de 7.70% para hogares que recibían remesa en 2000, ocupando el lugar 8 a nivel nacional; en emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior se ubicó en el 10° sitio con 6.53%; en cuanto a la migración circular, el porcentaje fue de 1.78% lo que colocó al estado en el lugar 7; el porcentaje más bajo lo registró en hogares con migrantes de retorno en el quinquenio anterior con un 1.68%, con lo que ocupó el sitio 6 a nivel nacional.

Para 2010, los porcentajes disminuyeron en la mayoría de las variables. Solamente en el caso de viviendas con migrantes de retorno en el quinquenio anterior fue la excepción, pasó del lugar 6 al 13. Sin embargo, en el caso de viviendas con emigrantes en Estados Unidos en el quinquenio anterior, a pesar de una disminución en el porcentaje de 6.53% a 2.12%, el sitio que ocupó no tuvo variación importante, pasó del 10 al 12 a nivel estatal.

TABLA 3
MUNICIPIOS CON MAYOR PORCENTAJE EN HOGARES/VIVIENDAS CON MIGRACIÓN DE RETORNO

Municipio	Total de hogares/ vivienda*	Porcentaje de hogares/ vivienda que reciben remesa*		Porcentaje de hogares/ vivienda con emigrantes en Estados Unidos en el quinquenio anterior*		Porcentaje de hogares/ vivienda con migrantes circulares del quinquenio anterior*		Porcentaje de hogares/ vivienda con migrantes de retorno del quinquenio anterior*	
		Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
Manuel Doblado									
2000	7 914	1 774	22.42%	1 901	24.02%	636	8.04%	285	3.60%
2010	9 272	2 181	23.52%	1 698	18.31%	399	4.30%	1 105	11.92%
Apaseo el Alto									
2000	12 188	1 426	11.70%	1 988	16.31%	296	2.43%	157	1.29%
2010	16 457	2 959	17.98%	1 323	14.12%	994	6.04%	1 683	10.23%

* Para 2000 es hogar y vivienda para 2010.

FUENTE: elaboración propia en base a datos de CONAPO (2002, 2012).

En el estado, en el 94.35% de sus municipios aumentó el porcentaje de migrantes de retorno por vivienda del quinquenio anterior, y de éstos, en cuatro de cada diez acrecentó más del 100% respecto al 2000. Otra variable que tuvo una disminución drástica fue el porcentaje de viviendas con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior, ya que en el 99.19% de los municipios se registró un descenso, y de éstos, en 8 de cada 10 la baja fue de más del 100%. Por otro lado, en el 83.87% de los municipios hubo una disminución en las viviendas que reciben remesas. La migración circular registró un aumento en el 40.32% de los municipios. El retorno parece afectar las variables sobre migración, sin embargo, como se observa en el caso de la migración circular, hay un aumento de la misma en cuatro de cada diez municipios jaliscienses, por lo que pareciera ser que el retorno no está afectando a todos los municipios de la misma manera y que las estrategias familiares e individuales que se despliegan ante la crisis son diversas. A continuación se mostrarán dos casos de municipios con mayor intensidad en la migración de retorno para buscar explicaciones ante las posibles estrategias que pudieran seguirse ante la migración de retorno.

Por municipio, San Gabriel ocupó el primer lugar en viviendas con migrantes de retorno del quinquenio anterior en 2010 con 14.56%, muy por encima del sitio 48 ocupado en 2000 con 3.41%. A diferencia de Guanajuato, donde había un comportamiento de correlación entre las variables de migración, en Jalisco no se observa lo mismo, por lo menos en los dos municipios con mayor porcentaje de migrantes de retorno. En recepción de remesas, en 2000, San Gabriel ocupó el lugar 47 y para 2010 bajó tres sitios para ubicarse en el 50; en cuanto a emigrantes en Estados Unidos en el quinquenio anterior, de ocupar el sitio 40 en 2000, pasó al 73 en 2010; a la inversa que en el rubro anterior, en hogares/viviendas con migrantes circulares, aumentó su intensidad en 2010, situándose en el lugar 20 a diferencia del 72 en 2000.

Por otro lado, Valle de Juárez ocupó el segundo sitio en 2010, a diferencia del sitio 28 en 2000. En hogares/viviendas que reciben remesas, de un tercer lugar en 2000 pasó al sitio 32 en 2010; respecto a emigrantes en Estados Unidos, de un primer lugar se ubicó en el 18; en cuanto a migración circular, de un sitio 51 en 2000, disminuyó 15 sitios para ocupar el 36 en 2010 (véase tabla 4).

Para el municipio de San Gabriel, la migración de retorno parece no haber afectado de manera drástica el envío de remesas, sin embargo, disminuyeron las viviendas con emigrantes en Estados Unidos, pero aumentó la migración circular reciente. En cambio, en Valle de Juárez la migración de retorno sí parece haber afectado el envío de remesas y las viviendas con emigrantes en Estados Unidos. Los dos municipios registran comportamientos diferenciados.

TABLA 4
MUNICIPIOS CON MAYOR PORCENTAJE EN HOGARES/VIVIENDAS CON MIGRACIÓN DE RETORNO

Municipio	Total de hogares/ vivienda*	Porcentaje de hogares/ vivienda que reciben remesa*		Porcentaje de hogares/ vivienda con emigrantes en Estados Unidos en el quinquenio anterior*		Porcentaje de hogares/ vivienda con migrantes circulares del quinquenio anterior*		Porcentaje de hogares/ vivienda con migrantes de retorno del quinquenio anterior*	
		Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
San Gabriel									
2000	3 054	538	17.62%	450	14.73%	59	1.93%	104	3.41%
2010	3 771	485	12.86%	144	3.82%	133	3.53%	549	14.56%
Valle de Juárez									
2000	1 530	510	33.33%	369	24.12%	40	2.61%	67	4.38%
2010	1 767	284	16.07%	132	7.48%	50	2.83%	223	12.62%

* Para 2000 es hogar y vivienda para 2010.

FUENTE: elaboración propia en base a datos de CONAPO (2002, 2012).

Caso Michoacán: Lagunillas y Copándaro

De las tres entidades consideradas, Michoacán tiene el mayor porcentaje en hogares/viviendas con migrantes de retorno en el quinquenio anterior. En ambos años, 2000 y 2010, fue ubicado en el 2° sitio, tan sólo por debajo de Zacatecas. En 2000 registró un porcentaje de 2.31, mientras que para 2010 fue de 4.80%, un aumento significativo respecto a 10 años atrás. La media registrada para 2000 fue de 3.03%, con una mínima de 0.02% y una máxima de 10.48%; para 2010 se registró una media de 6.32%, con una mínima de 1.17% y una máxima de 16.65%: un aumento sensible en los tres parámetros.

A nivel municipal, Michoacán registró, al igual que los dos estados antes mencionados, aumento del 93.8% en los municipios con viviendas con migrantes de retorno del quinquenio anterior, del cual, el 58.49% fue mayor al 100%. Aunado al aumento en el retorno, las remesas registraron disminución en 62.83% de los 113 municipios. Por otra parte, la migración circular por vivienda del quinquenio anterior, registró disminución en el 63.71% de los municipios, de los cuales 48.61% fue mayor al 100%. Sin embargo, es de resaltar que del 36.28% de municipios donde se registró un aumento de migrantes circulares por vivienda, en más de un tercio de éstos, el aumento fue mayor del 100% de acuerdo a los datos de 2000. Al igual que en los otros dos estados, el rubro en el que se registró una mayor disminución respecto a la información de 2000 fue en las viviendas con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior.

Similar a las dos entidades federativas ya mencionadas, en Michoacán tomamos los dos municipios con mayor intensidad de migración de retorno por vivienda, para ver en detalle cómo los datos pueden ayudarnos a entender el comportamiento que pudiera estarse gestando a raíz de un aumento en el retorno.

Por municipio, los dos que registraron la mayor intensidad en cuanto a migrantes de retorno fueron Lagunillas y Copándaro. Lagunillas ocupó el 1^{er} lugar, un enorme salto del sitio 47 que había tenido 10 años atrás. Los datos que refieren a emigrantes en Estados Unidos y migrantes circulares no sufrieron cambios considerables, pues el primero bajó un sitio para quedar en 14 y el segundo se mantuvo en el 11. Lo interesante es el cambio en las viviendas que reciben remesas, pasó de un lugar 19 al 44, lo que podría explicarse por el aumento de la migración de retorno. Por su parte, el municipio de Copándaro se colocó en el 2° sitio respecto a la migración de retorno con un porcentaje del 14.94, aumentando 29 lugares respecto al 2000. Sin embargo, en este municipio las viviendas que reciben remesas también aumentaron 14 sitios para quedar en el lugar 10, el 26.7% de sus hogares las reciben. En viviendas con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio-

nio anterior mantuvo el lugar 11. Pero es en la migración reciente donde hay una disminución sorprendente, pues pasa del 4^{to} lugar que ocupaba en 2000 al sitio 66 en 2010 (véase tabla 5).

En los dos municipios se muestran comportamientos migratorios diferentes, por un lado, Lagunillas registró una disminución drástica en las remesas que recibía entre 2000 y 2010, al contrario que en la migración de retorno; por su parte, en Copándaro aumentó moderadamente el porcentaje de viviendas que reciben remesas, pero disminuyó de manera drástica el porcentaje de viviendas con migrantes circulares, caso contrario a Lagunillas.

Queda claro que la migración, a pesar de no ser un fenómeno social homogéneo, tiene ciertas similitudes —patrones incluso— que se habían mantenido en el tiempo, por ejemplo, el patrón circular prevaleció durante varios decenios (Durand, 1988); igualmente, en el índice de intensidad migratoria de 2000 se pudo ver una cierta correspondencia entre el índice, la migración de retorno y los hogares que recibían remesas. En cambio, para 2010, los municipios que ocuparon el primer lugar de migrantes de retorno por vivienda, regularmente no se vieron correspondidos con disminución de las remesas o incluso con una caída en el porcentaje de migrantes circulares, como se podría esperar. Esto pudiera tener una explicación basada en el contexto socioeconómico y político que está teniendo la migración actualmente, que a diferencia del 2000, a pesar de tener un alto porcentaje en la migración de retorno, las remesas, la migración circular y los emigrantes que no volvieron de Estados Unidos se han mantenido con fuerte presencia en los municipios. ¿Qué ocurre en la actualidad para que existan esas disparidades entre las categorías mencionadas?

Debe mencionarse que el retorno no es lo único que ha cambiado en el panorama migratorio actual, a continuación, como parte de las conclusiones, se señalarán algunas reflexiones surgidas a partir de la lectura a los datos de 2000 y 2010 del Consejo Nacional de Población.

REFLEXIONES FINALES: AUMENTO EN LA MIGRACIÓN DE RETORNO Y NUEVOS RETOS PARA LA POLÍTICA PÚBLICA

A pesar de registrarse un aumento en la migración de retorno, esto no significa para los migrantes poner fin a sus aspiraciones de continuar yendo al Norte, ya sea por primera vez o para “hacer vida” en el vecino país. Las cifras responden a contextos de políticas antimigrantes que efectivamente afectan las estancias prolongadas en Estados Unidos; sin embargo, es de resaltar que con el retorno la migración no acaba. Lo que esto puede implicar es una mayor movilidad, incluso al convertirse el retorno en una mo-

TABLA 5
MUNICIPIOS CON MAYOR PORCENTAJE EN HOGARES/VIVIENDAS CON MIGRACIÓN DE RETORNO

Municipio	Total de hogares/ vivienda*	Porcentaje de hogares/ vivienda que reciben remesas*		Porcentaje de hogares/ vivienda con emigrantes en Estados Unidos en el quinquenio anterior**		Porcentaje de hogares/ vivienda con migrantes circulares del quinquenio anterior**		Porcentaje de hogares/ vivienda con migrantes de retorno del quinquenio anterior**	
		Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
Lagunillas									
2000	1 200	267	22.25%	260	21.67%	11	0.92%	47	3.92%
2010	1 778	248	13.96%	161	9.03%	80	4.51%	296	16.65%
Copándaro									
2000	1 945	348	17.89%	448	23.03%	194	9.97%	74	3.80%
2010	4 880	588	26.71%	254	11.55%	37	1.69%	329	14.94%

* Para 2000 es hogar y vivienda para 2010.

FUENTE: elaboración propia en base a datos de CONAPO (2002, 2012).

vilidad circular, que lejos de establecer raíces, lo que hace es facilitar la integración de otros migrantes al norte a partir del contacto y visitas que se dan en los sitios de origen (Cassarino, 2004:262).

Los dos municipios revisados para cada estado señalan comportamientos diferentes ante la migración de retorno. Por una lado, en Guanajuato y Miguel Doblado, parece tener una mayor intensidad migratoria, mientras que en el caso de Apaseo el Alto, desde los datos, se entiende como un municipio en el que la migración pudiera estar empezando a tener impacto de manera notable con un aumento en las remesas, lo mismo para las otras variables que determinan la intensidad migratoria.

Para San Gabriel, en el estado de Jalisco, la migración circular parece ser una respuesta ante el aumento del retorno en el municipio. Por otro lado, en Valle de Juárez, la migración de retorno parece afectar de sobremanera las remesas y la presencia de emigrantes en Estados Unidos; sin embargo, la migración circular puede ser interpretada como una forma de contrarrestar el retorno, moviéndose recientes, mismas que parecen acentuar el hecho de que el retorno no implica el fin de la migración.

En cambio, en Michoacán es de llamar la atención el caso de Lagunillas, que de un sitio 47 en el 2000, en cuanto a migrantes de retorno, para 2010 pasa a ser el primero, disminuyendo consecuente y drásticamente el número de hogares que reciben remesas. En cambio, para el caso de Copándaro, a pesar de que los hogares con migrantes de retorno pasaron al 2° sitio de un 31 en 2000, en remesas aumentó la intensidad, aunque disminuyó en migrantes circulares. Por municipios los comportamientos son distintos, lo que puede ayudarnos a entender la migración de retorno y dar cuenta de la inexistencia de un pronto fin de las migraciones.

Estamos ante cambios importantes y rápidos en las migraciones mexicanas a Estados Unidos; lo que dábamos por sentado hace una década ha dejado de tener sustento empírico, de tal manera que necesitamos ver con más cuidado y con más detalle lo que sucede en las regiones e incluso en las microrregiones del país. Las respuestas de la gente a los cambios económicos neoliberales son creativas y rápidas, y eso nos obliga a ser flexibles en nuestros paradigmas e interpretaciones. Las migraciones son uno de los ejemplos de cómo las sociedades globales y locales pueden responder con fortalezas a los embates de la flexibilización económica. En el trabajo de campo antropológico que hacemos en Michoacán, Guanajuato y Jalisco encontramos migrantes de muy diversa índole, desde los que retornan de manera voluntaria después de haber obtenido la ciudadanía en Estados Unidos, hasta aquellos que van de manera temporal a trabajar, los que se piensa que ya no volverán, los que de hecho no han regresado ni tienen planes de hacerlo, y los que regresan contra su voluntad (Durand, 2004), entre muchos otros.

En lo que hemos puesto el acento en las encuestas y entrevistas es en los migrantes de retorno; son retornos diversos cuya complejidad reside en las múltiples y creativas acciones y recursos que los retornados movilizan para buscar una reinserción social, política, comunitaria, económica y familiar adecuada a sus intereses, planes y sueños.

BIBLIOGRAFÍA

- Alanís, F. (2015), *Voces de la repatriación, la sociedad mexicana y la repatriación de mexicanos de Estados Unidos 1930-1933*, México, El Colegio de San Luis, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de Michoacán.
- Alanís, F. (2007), *Que se queden allá, El gobierno de México y la repatriación de mexicanos en Estados Unidos (1934-1940)*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte.
- CONAPO (2012), *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2010*, México, Consejo Nacional de Población.
- CONAPO (2005), *Migración México-Estados Unidos, Panorama regional y estatal*, México, Consejo Nacional de Población.
- Dagodad, T. (1975), "Source Regions and Composition of Illegal Mexican Immigration in California", *International Migration Review* 4 (IX), pp. 499-511, Durand, J. (1988), Circuitos migratorios, en Calvo, T., López, G., *Movimientos de población en el occidente de México*, México, El Colegio de Michoacán/CEMCA.
- Durand, J. (2004), "Ensayo teórico sobre la migración de retorno, El principio del rendimiento decreciente", en *Cuadernos Geográficos*, vol. 35, núm. 2, pp. 103-116.
- Durand, J. (1992), *Más allá de la línea, Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*, México, Conaculta.
- Durand, J. Massey, D. (2003), *Clandestinos, Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa.
- Gamio, M. (1930), *Números, procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos*, México, Talleres Gráficos de la Nación.
- Gamio, M. (1930a), *Mexican Immigration to the United States, Study of Human Migration and Adjustment*, Chicago, University of Chicago Press.
- García-Contreras, H.J. (2012), "El comportamiento migratorio en México, análisis de nueve regiones", *Coloquio sobre Migración Internacional*, México, Instituto Nacional de Migración.

- López, G. , Zendejas, S. (1995), “Migraciones internacionales y sus efectos regionales”, en, Aguilar, G., *Desarrollo regional y urbano, Tendencias y alternativas*, México, UNAM/Juan Pablo.
- López, G., Zendejas, S. (1988), “Migración internacional por regiones en Michoacán”, en Calvo, T., López, G., *Movimientos de población en el occidente de México*, México, El Colegio de Michoacán/CEMCA, pp. 55-79.
- Mojica, O. (2013), “Nostalgia de los (des)conocido e identificación, jóvenes migrantes de Patambarillo”, en Moreno Mena J. A., Sánchez Pérez, A.y López, G. *Éxodos, veredas y muros, perspectivas sobre la migración*, México, UABC, pp. 239-375.
- Mojica, O. (2013), “Contextos para el retorno, el caso de Penjamillo, Michoacán”, en, Ramírez, R. y Domínguez G., R., *Migración a debate, Surcando el Norte*, México, Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, pp. 295-321.
- Passel, J., Cohn, D., González-Barrera, A. (2012), *Net Migration from Mexico Falls to Zero-and Perhaps Less*. Washington, D.C., Pew Hispanic Center.
- Pimienta-Lastra, R. (2002), *Análisis demográfico de la migración interna en México, 1930-1990*, México, Plaza y Valdés/UAM-X.
- Riosmena, F. , Massey, D.S. (2012), “Pathways to El Norte, Origins, Destinations, and Characteristics of Mexican Migrants to the United States”, *International Migration Review*, vol. 1, núm. 46, pp. 3-36.